

RESEÑA

DIARIO DE UN DEFENSOR DE PIBES CHORROS

INÉS OLEASTRO



JULIÁN AXAT: **DIARIO DE UN DEFENSOR DE PIBES CHORROS**,
BUENOS AIRES: PUNTO DE ENCUENTRO, 2022.

La máquina de atar pájaros¹: el sistema penal juvenil. Julián Axat nos muestra en este libro su paso como Defensor penal juvenil desde diversas aristas, incluyendo la letra chica que *no debe* ser contada, las anécdotas que le han traído represalias y sus pensamientos en voz alta con emociones y sensaciones de patear ese camino.

Axat no es cualquier “agente judicial”, nos habla desde la conciencia de clase y las sensibilidades y afectos sobre la mesa, junto al código penal y como complemento del mismo. Su propia biografía se va colando entre sus relatos, en cómo se relaciona con los pibes y cómo habita los lugares que le toca visitar. Lejos está de ubicarse en ese lugar tan conocido de abogado legendario y *objetivo* que enaltece una (y solo una) verdad.

Entrelazando una historia y estructura de la Justicia argentina con casos concretos, con biografías, con personas de carne y hueso, con juventudes diversas, Julián muestra las contradicciones de habitar un mundo injusto desde la Justicia. Nos hace ver las contradicciones de su aporte desde las sombras, de hablar por otros cuando no es lo que se busca, pero bajo la necesidad incontrolable de la visibilización.

Narrar es, en este y otros libros de Axat, su *atajo* para contarnos desde historias reales y conocidas un mundo que todavía no encuentra otras e innovadoras respuestas fuera del sistema penal y policial para hacer algo con aquello que incomoda. Cuando el propio autor nos habla de “un vacío imposible de llenar” no hace otra cosa que ubicarnos en su propia percepción de las cosas: ese lugar inhabitable que se ha vuelto el mundo y el sistema de poder para aquellos que no soltamos el anhelo de un mundo mejor. Estos son los términos en los que Julián nos hace el recorrido por las historias de niños y jóvenes con nombres y apodos con los que se encontró. Casos como el de Chuky, Josecito, La Piba, el Carnicero de Bavio y tantos más. Chivos expiatorios de un sistema que se sostiene de su moral autoritaria como respuesta al problema del delito pero que constitutivamente se hace de su irregularidad. Además, dice Julián coincidiendo con muchos activistas en la materia, es un sistema que llega demasiado tarde y equivocadamente.

Las narrativas de cómo se articulan las andanzas policiales, entre sus propios delitos y su abuso policial, sumado a todas las irregularidades en sus procedimientos. La arena publica: medios, vecinos, portavoces de mucha legitimidad y pocas pruebas. Y una justicia dudosa, con reglas definidas que se interpelan según criterios que se esfuman en su claridad, de procesos plagados de irregularidades. Historia viva de esos procesos son las contadas por Axat quien, además, intenta mostrar cómo las buenas voluntades se difuminan y no alcanzan contra un sistema que se articula en tantas arenas distintas. Si decimos que el Sistema Penal Juvenil llega demasiado tarde no es porque deba llegar más

¹ De la titulación de la Revista Atrapamuros N°9.

temprano sino porque él mismo como respuesta es una profecía autocumplida: no viene a resolver el problema, no funciona como *dicen* que funciona.

En el caso de “La banda de la frazada”, Julián pone sobre la mesa que hay vidas que valen más que otras, cosa que se deja ver en todos sus capítulos. Pero esta premisa no solo se aplica para las policías y los medios de comunicación y vecinos, sino también para la Justicia. ¿Cuándo un adolescente es un niño, un joven, una infancia, y cuándo es un “menor de edad”, un “pibe”, un pibe chorro, un delincuente? ¿Quién merece y quién no cada una de esas categorías? ¿Quién merece qué? ¿Qué pasa con esos otros adolescentes que repone Axat, esos que vienen en sus autos de lujo robados a sus padres? ¿esos que no solo tienen plata sino también poder social y político?

Axat nos muestra en este Diario de un defensor la complejidad del sistema. Incorpora un montón de dimensiones sustanciales para llenar de contenido esa complejidad. Desde las historias de pibes y pibas con los que efectivamente se ha cruzado en su trayecto, nos introduce a los subestimados y desestimados problemas alrededor del delito: la salud mental, la desigualdad y violencia de género, los efectos sobre las familias y especialmente sobre las madres, las presiones políticas sobre las agencias judiciales, lo difícil de ser la *oveja negra* en el sistema penal, la falta de respuestas que deviene en justicia por mano propia, las muertes de varones en manos de otros varones por disputas territoriales o de masculinidad, los lenguajes indescifrables de un mundo judicial que se monta de traje y corbata. Finalmente, el clasismo y la selectividad del Sistema penal que, también y, sobre todo, se reproduce en el Sistema penal juvenil sobre los jóvenes.

“Defender a alguien no es ocupar el lugar del otro, sino representarlo sin que pierda su voz”², dicen Axat. En su libro, nos muestra desde una mirada afectiva su paso por un rol esencialmente complejo, el de un Defensor público activista. Si bien el compromiso envuelve a Julián en su forma de pisar el mundo, en el caso de la inundación lo deja muy claro, los enemigos del poder desde adentro también pueden ser expulsados del sistema para dejar de entorpecer los intereses de una rueda que necesita seguir girando. ¿Qué implica la *voluntad* en una estructura que no pretende ser modificada? Desde cierto pesimismo que pareciera invadirnos ante la imposibilidad de movimientos más allá de querer transformar alguna de esas injusticias que narra Julián, su salida es a través de una política de Acceso a la justicia, otra forma de defensa, tal vez, y otro encuentro distinto con esas mismas historias: para que la Justicia tome un *atajo* y llegue antes que la policía.

² Pg. 60.